

# Utilidad del ácido cítrico en cáncer

El médico mexicano Alberto Halabe Bucay afirma que el ácido cítrico puro ingerido en suficiente cantidad permite afrontar el cáncer porque inhibe la glicólisis, es decir, la vía metabólica encargada de oxidar la glucosa a fin de obtener energía por las células (la glucólisis es un proceso de diez reacciones enzimáticas consecutivas que permite convertir cada molécula de glucosa en dos moléculas de piruvato). En otras palabras, impide que la glucosa llegue a las células cancerosas y éstas se alimenten y multipliquen. *“El ácido cítrico –explica– inhibe la enzima fosfofructuocinasa, el complejo piruvato deshidrogenasa y la enzima succinato deshidrogenasa del Ciclo de Krebs”.* Los resultados obtenidos en más de 300 trescientos casos parecen avalar su propuesta.

**P**ediatra en el Hospital Ángeles Lomas de México el doctor **Alberto Halabe Bucay** está tan convencido de que el ácido cítrico puro ingerido en suficiente cantidad permite afrontar el cáncer que así lo ha dado ya a conocer en varias publicaciones científicas en las que ha presentado los casos de dos pacientes con graves tumores que sanaron tras ser tratados exclusivamente con ácido cítrico. Y cuenta además con la experiencia de más de trescientos casos en los que los enfermos complementaron sus tratamientos convencionales con ácido cítrico experimentando todos ellos notables mejorías.


La pregunta es pues obvia: ¿realmente es posible que un producto tan común y natural como el ácido cítrico, ácido orgánico presente en la mayoría de las frutas pero sobre todo en cítricos como

el limón, la lima, el pomelo y la naranja pueda no ya ayudar sino curar casos de cáncer? Pues debemos empezar diciendo que tal posibilidad no es absur-



da y está científicamente apoyada. Ya en octubre de 2007 la *Sociedad Española de Oncología Médica* –núcleo en nuestro país de la ortodoxia oncológica– incluyó en su *Primer Concurso Nacional de Hipótesis en Oncología* un trabajo de Alberto Halabe que señalaba como causa del cáncer un defectuoso funcionamiento de la mitocondria celular en el que éste proponía como terapéutica la inhibición del proceso de glicólisis ingiriendo ácido cítrico. *“Apoyando su planteamiento –señaló entonces la propia sociedad oncológica que recogió su tesis– se sabe que en las células neoplásicas se incrementan los niveles de glicólisis así como la formación de piruvato procedente de la actividad mitocondrial”.* En pocas palabras, la propia *Sociedad Española de Oncología Médica* reconoció hace ya seis años que tal hipótesis era asumible ¡pero no mo-

ading page 45 / 100

A hand wearing a blue nitrile glove holds a glass Erlenmeyer flask containing a red liquid. The background is a collage of various citrus fruit slices, including lemons and oranges, which are backlit, creating a warm, golden glow. The overall composition suggests a connection between natural ingredients and scientific research.

El Dr. Alberto Halabe afirma que la ingesta diaria conjunta de ácido cítrico –en suficiente cantidad–, un antiácido –omeprazol– y abundante líquido permite afrontar cualquier cáncer.





vió un solo dedo para impulsar la investigación de esa vía! ¿Por qué? ¿Porque al tratarse del principio activo inocuo de un simple producto alimenticio de coste económico no puede hacerse negocio con él? A fin de cuentas los oncólogos españoles de esa sociedad sabían que no se trataba de algo sin sentido ya que apenas unos meses antes –en marzo del 2007– lo postulado por Halabe había sido publicado

en *Medical Hypotheses* con el título *El significado biológico del cáncer: las mitocondrias como causa de cáncer y la inhibición de la glucólisis con citrato como tratamiento.* “Desde un punto de vista energético –explicaría el Dr. Halabe– cuando una célula se convierte en maligna las mitocondrias son las únicas beneficiarias ya que existe un ambiente ideal a nivel celular para que mantengan sus funciones. Y de esa hipótesis se deriva que el tratamiento para la lucha contra el cáncer pueda consistir en la inhibición de la glicólisis, principal fuente de energía para las mitocondrias, lo que se consigue mediante la administración de citrato a pacientes de cáncer ya que éste inhibe la enzima fosfofructoquinasa, el complejo piruvato deshidrogenasa y la enzima succinato deshidrogenasa del Ciclo de Krebs por lo que las mitocondrias se ven obligadas a limitar su metabolismo así como a disminuir la capacidad de reproducción de las células en general”.

Debemos decir que el planteamiento de actuar sobre las mitocondrias y sobre el metabolismo de la glucosa

–sustancia básica en el desarrollo del cáncer como demuestra el alto consumo de glucosa de las células tumorales captado por las modernas técnicas diagnósticas de imagen– no es nuevo. Lo realmente novedoso de la propuesta del Dr. Halabe es haber centrado en el ácido cítrico puro ingerido por vía oral y en cantidad muy superior a la que puede encontrarse en los cítricos un tratamiento del cáncer eficaz, barato y sin efectos secundarios serios.



### OTTO WARBURG Y LA FERMENTACIÓN CELULAR

Como se sabe el organismo logra básicamente la energía que necesita para vivir oxidando la glucosa que obtiene tras metabolizar los alimentos (azúcares, proteínas y grasas); es pues un proceso aeróbico que requiere oxígeno. Tal es el mecanismo “normal” que permite obtener moléculas de Adenosín-trifosfato (ATP) mediante la respiración celular. Ahora bien, en caso de necesidad –por ejemplo al tener la célula algún mecanismo dañado– puede también obtenerla por fermentación o glicolisis, proceso anaeróbico que tiene lugar sin oxí-

geno. Pues bien, **Otto Warburg** (1883-1970) –premio Nobel de Medicina y Fisiología en 1931 por su descubrimiento de la “enzima respiratoria” *citocroma oxidasa*– descubriría que tal es el caso de las células cancerosas que sólo pueden obtener energía de esa segunda forma: mediante *glicolisis*. De ahí que sostuviera que el cáncer es en realidad una “enfermedad mitocondrial”.

El problema es que por esa segunda vía se obtienen casi 20 veces menos moléculas de Adenosín trifosfato (ATP) y ello obliga a las células a fermentar glucosa constantemente para tratar de alcanzar el mismo nivel de energía que se obtiene por oxidación. Es más, la situación puede terminar obligando al organismo a aumentar la producción de las células en esa zona carente de oxígeno ¡con lo que el número de células cancerosas aumenta rápidamente en ella! Por si fuera poco el método de obtención de energía por fermentación tiene otro problema añadido: da lugar a una alta producción de monóxido de carbono y ácido láctico con lo que la zona se acidifica aún más y la cantidad de oxígeno que llega a ella es aún menor. Grave situación que empeora si la persona sigue una alimentación rica en productos ácidos y/o tóxicos.

En suma, las células cancerosas –y los tumores que forman– viven y proliferan en terrenos ácidos y carentes de oxígeno y de ahí la importancia de desintoxicar, alcalinizar y oxigenar el organismo –algo sobre lo que tantas veces hemos insistido en la revista– y de privar de glucosa a las células cancerosas a fin de ralentizar o impedir que se alimenten y reproduzcan pudiendo ello llevarlas a la muerte.

Obviamente reducir la ingesta de azúcares e hidratos de carbono afecta también a las células sanas pero éstas pueden obtener la energía mediante cetogénesis, es decir, a partir de las

“El ácido cítrico –explica el Dr. Alberto Halabe– inhibe la enzima fosfofructuocinasa, el complejo piruvato deshidrogenasa y la enzima succinato deshidrogenasa del Ciclo de Krebs”.





grasas y proteínas. Sin olvidar que el organismo puede asimismo obtener energía disociando moléculas de agua merced a la melanina y a la radiación electromagnética natural como ya explicara el Dr. **Arturo Solís** en el artículo que con el título *Los humanos también obtenemos energía mediante fotosíntesis* apareció en el nº 143 (lo tiene en nuestra web: [www.dsalud.com](http://www.dsalud.com)).

Por eso cada vez más expertos piensan que intervenir en el metabolismo de la

**Las células cancerosas sólo pueden obtener energía mediante glicolisis por lo que bloquear esa posibilidad ingiriendo ácido cítrico las lleva a la muerte.**



glucosa puede ser una solución beneficiosa para muchos enfermos. Los hay, claro está, que apuestan por el beneficio económico y piensan sólo en nuevos fármacos que vender pero los hay también que apuestan por soluciones más simples. Como las dietas cetogénicas bajas en carbohidratos (lea en nuestra web -[www.dsalud.com](http://www.dsalud.com)- el artículo que con el título *La utilidad de una dieta cetogénica en el tratamiento del cáncer* publicamos en el nº 101). Y de ahí que sea igualmente

**BIO**



## AZÚCAR DE AGAVE

- El apreciado sabor del jarabe de Agave ahora en polvo
- Cunde 25% más que el azúcar
- Es ideal para hacer pasteles y postres



útil en casos de cáncer *La Dieta Definitiva* de **José Antonio Campoy** siempre que se suprima de ella la fruta y se restrinja la cantidad de carne ingerida.

Bien, pues a la propuesta de restringir el consumo de alimentos ricos en azúcares y carbohidratos en caso de cáncer se añade ahora la sugerente aportación del Dr. Halabe quien afirma que ingiriendo ácido cítrico se bloquea en buena medida el denominado complejo piruvato deshidrogenasa, clave en la aportación de los derivados de la glucosa a las mitocondrias, lo que puede llevar a las células cancerosas a la muerte.

### CURACIONES ÚNICAS

Y el Dr. Halabe no teoriza pues ha dado a conocer a la comunidad científica los casos de dos personas tratadas únicamente con ácido cítrico. El primero lo publicó en mayo de 2009 en *Medical Hypothesis* con el título *Hypothesis proved... citric acid (citrate) does improve cancer: A case of a patient suffering from medullary thyroid cancer (Hipótesis probada... El ácido cítrico (citrate) mejora el cáncer: caso de un paciente que sufre de cáncer medular tiroideo)*. El paciente fue un niño de 10 años al que se diagnosticó un tipo de neoplasia endocrina múltiple 2B en julio de 2006 y posteriormente cáncer medular tiroideo. Sometido a cinco operaciones de garganta para intentar erradicar el cáncer no fue posible y los niveles sanguíneos de calcitonina –marcador en sangre que indica la actividad tumoral– siguieron manteniéndose altos tras la cirugía. Considerado irrecuperable su familia decidió entonces que siguiera el tratamiento del Dr. Halabe y el niño empezó ingiriendo 1 cápsula de ácido cítrico de 500 mg tres veces al día (1'5 gramos diarios), cantidad que aumentaría poco a

**“La ingesta de ácido cítrico –asevera el Dr. Alberto Halabe– bloquea la obtención de glucosa por las células y éstas se ven entonces obligadas a utilizar otra vía y otras fuentes de energía: las grasas y proteínas. Vía a la que sin embargo no pueden recurrir las mitocondrias de las células cancerosas por lo que éstas se debilitan hasta autodestruirse o quedar a merced del sistema inmune.”**



poco hasta llegar a ingerir 4 cápsulas (2 gramos) cada 8 horas al final del tratamiento –duró 8 meses– tras el cual se constató que la calcitonina se había reducido por debajo del 50%, contrariamente a lo que sostiene la literatura oncológica que ocurre con un cáncer medular tiroideo. “No hay más explicación científica y racional para esa reducción del nivel de calcitonina en sangre –asevera el Dr. Halabe– que la acción del ácido cítrico que tomó como único tratamiento. Entiendo perfectamente que es algo controvertido pero la propuesta final es muy segura para los pacientes con cáncer: tomar ácido cítrico”. Ocho meses después de tomar ácido cítrico y 4 meses después de la publicación de su caso el PET del niño demostraba que el cáncer había desaparecido.

La publicación del segundo caso –un paciente con cáncer terminal– apareció en febrero del 2011 en *Clinics and Research in Hepatology and Gastroenterology* con el título *Clinical report: A*

*patient with primary peritoneal mesothelioma that has improved after taking citric acid orally (Caso clínico: paciente con mesotelioma peritoneal primario que ha mejorado después de tomar ácido cítrico por vía oral)*. Se trataba de un hombre de 64 años al que cuatro años antes se le diagnosticó un mesotelioma peritoneal primario, recibió quimioterapia y no era candidato a la cirugía abdominal. En junio de 2010 presentó un aumento de cuatro a cinco litros de líquido abdominal y el PET indicó que existía un aumento de la actividad tumoral y presencia de carcinomatosis. Dada la situación y ante la falta de alternativas el paciente entró en contacto con el Dr. Halabe y pronto comenzó a tomar ácido cítrico por vía oral ingiriendo 10 gramos con cada una de las tres comidas –una toma cada ocho horas pues– y 40 mg de omeprazol cada 12 horas. Como único tratamiento. En el momento de publicarse el artículo su estado de salud era bueno. “No se ha descrito nunca en la literatura médica –afirma el Dr. Halabe– tan excelente evolución clínica en un paciente con mesotelioma peritoneal cuya mejora se atribuya al ácido cítrico que tomó por vía oral”. A día de hoy el paciente sigue en perfectas condiciones y los estudios realizados –incluida una biopsia peritoneal– han dado resultados negativos para cáncer.

Es fácil inferir lo que los oncólogos más ortodoxos dirán ante lo relatado: que el diagnóstico era incorrecto o que se trató de “remisiones espontáneas”; cualquier excusa antes que admitir la realidad de los hechos. Cuando aceptar que las remisiones o curaciones espontáneas son posibles –como admiten los oncólogos– viene a ser como acep-





Dr. Alberto Halabe Bucay

tar que existen los “milagros”; lo que no parece muy “científico”.

### PARA CURAR EL CÁNCER, 30 GRAMOS DIARIOS DE ÁCIDO CÍTRICO

Como el lector supondrá quisimos hablar con el Dr. Halabe, éste accedió amablemente y tal fue la charla que mantuvimos:

—¿Doctor, realmente cree que con simple ácido cítrico se puede curar el cáncer?

—Así es. Con el mismo ácido cítrico que se halla en las frutas pero que también producen nuestras propias células merced al *Ciclo de Krebs*, llamado asimismo de hecho *Ciclo del ácido cítrico* o

*Ciclo de los ácidos tricarbóxicos* que no es sino una ruta metabólica —es decir, una sucesión de reacciones químicas— que forma parte de la respiración celular de las células; en la mitocondria en el caso de las células eucariotas y en el citoplasma —específicamente en el citosol— en el de las procariotas. Porque el ácido cítrico inhibe las enzimas que permiten la glicólisis —proceso por el que las células obtienen energía—; principalmente la piruvato deshidrogenasa.

Mi tesis, en suma, es que la ingesta de ácido cítrico bloquea la obtención de glucosa por las células y éstas se ven entonces obligadas a utilizar otra vía y otras fuentes de energía: las grasas y proteínas. Vía a la que sin embargo no pueden recurrir las mitocondrias de las células cancerosas por lo que éstas se debilitan hasta autodestruirse o quedar a merced del sistema inmune.

En suma, asumo que quizás ingerir ácido cítrico no permita curar siem-

Según el Dr. Alberto Halabe la ingesta de ácido cítrico no provoca efectos secundarios serios si simultáneamente se toma algún antiácido y abundante agua para evitar posibles problemas renales.



pre el cáncer pero sí asevero que inhibe la glicólisis y puede pues cuando menos ayudar a otros tratamientos; como los convencionales de cirugía, quimioterapia y radioterapia.

—¿Y no bastaría con ingerir zumos de frutas ricos en ácido cítrico?

—No, en absoluto. Hay que utilizar ácido cítrico puro ya que un limón contiene por ejemplo sólo un 7% y sería

ge 56 / 100

**Citric Diet**  
para todos

Información y pedidos:  
citricdiet@citricdiet.com Tel. 608 55 49 69 [www.citricdiet.com](http://www.citricdiet.com)



enorme la cantidad de fruta que tendría que tomar el enfermo. Tenga en cuenta que en casos de adultos con cáncer hemos trabajado con la ingesta de 10-15 gramos de ácido cítrico tres veces al día (como una cucharadita de café con cada comida). La ventaja es que puede echarse en las ensaladas, las verduras, los guisos, los postres... dando un agradable sabor a limón a las comidas. Eso sí, recomiendo ingerir junto al ácido cítrico algún antiácido; como una cápsula de omeprazol de 20 mg cada 12 horas. Por otra parte encontrar ácido cítrico puro es sencillo y barato, no hay problema para comprarlo en ningún país del mundo.

**-¿Y puede tomarlo cualquiera?**

-Sí, porque al ser un alimento y no un fármaco carece de restricción alguna. Mire, muchos enfermos de cáncer están dispuestos a tomar fármacos tóxicos, venenos de animales, todo tipo de productos vegetales y animales potencialmente dañinos. Hasta recurren a la brujería, luego, ¿por qué no van a animarse a tomar ácido cítrico cuando es un producto natural? Lo que sí es importante es que adviertan de ello a sus médicos si deciden ingerirlo porque existen tratamientos que pueden bloquear los efectos del ácido cítrico o hacer que se requiera más cantidad para frenar el cáncer. Me pasó con un paciente que tenía un tumor sumamente agresivo; tras tomar ácido cítrico el tumor desapareció pero posteriormente le aplicaron sin avisarme infinidad de tratamientos agresivos -tanto naturistas como alópatas- que complicaron su estado y a los 5 meses apareció otro, diferente y no tan agresivo pero que pudo aparecer como consecuencia de ello.

**-¿Y no tiene efectos secundarios la ingesta de tanto ácido cítrico?**

-Ninguno de los pacientes que hemos tratado tuvo efectos secundarios serios; a lo máximo una gastritis leve. Eso

sí, no hay problema siempre que el paciente tome simultáneamente algún antiácido y abundante agua para evitar posibles problemas renales. Además, ¿qué representa eso comparado con los efectos secundarios de la quimioterapia? Los efectos de ésta son mucho peores y el tratamiento mucho más costoso.

**MÁS DE 300 CASOS TRATADOS**

**-¿Sus afirmaciones no se sustentarán sólo en los dos casos que ha publicado en revistas científicas?**

-Evidentemente. He publicado dos artículos contando dos casos significativos cuyos pacientes tomaron sólo ácido cítrico para curarse y tengo otro listo pendiente de aparecer que ya han aceptado en una revista médica importante pero además está la evidencia de mejoría de más de 300 casos con diferentes tipos de cáncer; incluyendo cánceres de mama, pulmón,



*"Puedo contarle el caso de un paciente adulto con leucemia mieloblástica -nos diría el Dr. Alberto Halabe- que fue tratado durante un año en los mejores hospitales de Estados Unidos y, literalmente, le dijeron que regresara a México porque ya no había nada que hacer; fue desahuciado. Bueno, pues tomó ácido cítrico y hoy está en su casa curado".*



páncreas, colon, tiroides, próstata, testículos, matriz, ovario, osteosarcoma, leucemia, mieloma múltiple, etc. Todos mejoraron al tomar ácido cítrico.

El problema es que la mayoría son sometidos a cirugía, quimioterapia y/o radioterapia -algo que no puedo evitar- y por eso no puede demostrarse que haya sido el ácido cítrico el que les mejoró o curó. Mi reto es pues comprobar si pacientes con los mismos tipos de cáncer mejoran igual sin tomar ácido cítrico.

Puedo contarle el caso de un paciente adulto con leucemia mieloblástica -uno de los cánceres más agresivos que existen- que fue tratado durante un año en los mejores hospitales de Estados Unidos y, literalmente, le dijeron que regresara a México porque ya no había nada que hacer; fue desahuciado.

Bueno, pues tomó ácido cítrico y hoy está en su casa..

Como tantos otros pacientes con cáncer -hablo de casos documentados- que mejoraron de forma irrefutable al tomar ácido cítrico. Uno de los casos más notables, relatado por un colega, fue el de un paciente de 55 años con un tumor en los pulmones que tosía mucho. Tras tratarlo con varias sesiones de biomagnetismo se logró que el tumor no creciera y mejorara notablemente su estado general pero no desaparecía. Se le comentó entonces la posibilidad de ayudarlo con ácido cítrico y aceptó tomándose una cucharadita 3 veces al día en un poco de zumo a la vez que omeprazol -40 mg una vez al día- y tabletas de 1 gramo de sucralfato (3 veces al día media hora antes de cada toma de ácido cítrico). Bueno, pues unas seis semanas después el paciente explicó que había tenido un ataque de tos, había salido por su boca algo con sabor muy desagradable y a par-

Loading



Dr. Alberto Halabe Bucay



tir de ese momento la tos que sufría desde hacía meses desapareció. El caso es que estaba siendo atendido por el Seguro Social y tenía programada una biopsia pero al ver la doctora que le atendía su mejoría pidió antes una radiografía comprobando con sorpresa que no había ya ningún tumor en los pulmones. Y hay muchos más casos....

**-¿No le asusta pensar, al tratarse de cáncer, que sus planteamientos puedan estar equivocados?**

-Si estoy equivocado no va a pasar nada; seguiré siendo pediatra y profesor universitario. Pero, ¿y si tengo razón? ¿Y si realmente el ácido cítrico es la cura del cáncer? Si tengo razón no quiero pasar a la historia como alguien que no hizo nada para evitar que tanta gente con cáncer muera. Mire, no pretendo hacerme famoso, lo único que me interesa es que los pacientes con cáncer comiencen a recibir ya ácido cítrico porque no les va a causar ningún daño. Es inocuo siempre que el paciente tome simultáneamente un antiácido e ingiera abundante líquido.

**-¿Podemos saber cuándo se planteó por primera vez que el ácido cítrico podía ser la respuesta al cáncer?**

-Lo planteé ya en 1989 ¡siendo estudiante! cuando postulé una nueva hipótesis sobre el origen del cáncer que quedó registrada en la *Universidad Autónoma de México*.

**-¿Y cómo reaccionaron los médicos a aquella propuesta? Es más, ¿cómo reaccionan hoy?**

-Con escepticismo. Como les ha pasado a otros muchos que también rompieron en su día esquemas establecidos. Le pasó incluso a **Fleming** cuando descubrió la penicilina en 1928 porque hasta 1943/44 no se reconoció su utilidad y se empezó a usar. El problema es que quienes pagan las consecuencias de ese escepticismo son los pacientes. Créame, he tocado 200 puertas, he intentado que

me escuchen en los centros de investigación y tratamiento del cáncer y he presentado mi trabajo en varios foros pero nadie utiliza aún el ácido cítrico en sus pacientes con cáncer. Tuve que llegar al extremo de conseguir un paciente terminal que no estuviera recibiendo ningún tipo de tratamiento para el cáncer a fin de demostrar que el ácido cítrico puede curar la enfermedad y dejar constancia de ello ante la comunidad científica...

### NEGOCIO HABRÁ SIEMPRE

**-Pero verificar si lo que usted dice es verdad no parece muy complicado...**

-Claro que no. Bastarían 40 pacientes con un mismo tipo de cáncer, separarlos en 2 grupos que reciban el mismo tratamiento de quimioterapia y hacer que los de uno de ellos ingieran además ácido cítrico. Al no privar a ninguno de ellos de la quimioterapia los oncólogos no podrían ver en ello nada que no sea totalmente ético. Luego, ¿por qué ningún equipo de oncólogos acepta hacerlo? Llevo proponiéndolo desde marzo de 2007 en Internet sin respuesta.

**-Quizás su propuesta no prospere porque incide directamente en el negocio de las farmacéuticas...**

*"He intentado que me escuchen en los centros de investigación y tratamiento del cáncer -nos diría el Dr. Alberto Halabe- y he presentado mi trabajo en varios foros pero nadie utiliza aún el ácido cítrico en sus pacientes con cáncer".*



-Personalmente pienso que ésa no es la razón, que si no se ha hecho nada aún es por falta de criterio científico.

Si la ingesta de ácido cítrico se consolidara algún día como terapia para el cáncer los laboratorios no perderían tanto mercado porque en la actualidad las enfermedades metabólicas -la diabetes, la obesidad, etc.- ya sobrepasan al cáncer en cuanto a número de enfermos y su tratamiento puede ser finalmente más caro y más rentable. Además el cáncer no va a desaparecer y por tanto los oncólogos seguirán diagnosticándolo y tratándolo. "Negocio" siempre seguirá habiendo.

**-Por cierto, díganos para finalizar cómo sabe que las dosis que propone son las más adecuadas...**

-La verdad es que aunque hemos tenido buenos resultados con las cantidades que antes cité en los últimos meses hemos visto que lo mejor es ajustar la dosis a cada enfermo en función del tipo de cáncer, edad, peso, metabolismo, tiempo que lleva de tratamiento y otros parámetros, principalmente bioquímicos. Y ajustar la dosis constantemente hasta lograr la inhibición de la glicólisis, algo que hay que corroborar con estudios de laboratorio. Aunque lo más importante que queda por definir en realidad es el tiempo necesario de tratamiento que seguramente deberá también individualizarse.

Hasta aquí la entrevista. Nosotros nos preguntamos qué más hace falta para que alguna institución sanitaria -pública o privada- asuma la realización del ensayo propuesto por el Dr. Alberto Halabe teniendo en cuenta que su coste en una institución pública sería casi nulo.

Antonio F. Muro